

Congreso Iberoamericano de Educación

METAS 2021

Un congreso para que pensemos entre todos la educación que queremos
Buenos Aires, República Argentina. 13, 14 y 15 de septiembre de 2010

Docentes

La Comunidad de Aprendizaje como Dispositivo Andragógico

Brusoni Julia¹.
Maccarone Alejandra²
Marciano Natividad³.
Sena Selva.⁴

¹ UBA, Profesorado de Psicología. Juliabrusoni@hotmail.com

² UBA, Profesorado de Psicología. macale17@yahoo.es.

³ UBA, Profesorado de Psicología. nati_marciano@yahoo.com.ar.

⁴UBA, Profesorado de Psicología. Universidad Nacional de Quilmes: Proyecto CREES.
selvasena2007@yahoo.com.ar

INTRODUCCION

Este trabajo tiene por objetivo reflexionar sobre el proceso de aprendizaje de sujetos adultos en un ámbito grupal. Para ello tomaremos las prácticas en los distintos ámbitos de formación de adultos por los que hemos, y aún hoy, estamos transitando.

DE LA SINGULARIDAD DEL SUJETO ADULTO

Consideramos como prioritario en la labor docente que cada persona aprende desde su singularidad. En el caso de los adultos, debe agregarse que estos aprenden de una manera diferente que los niños y adolescentes.

Llamamos a la pedagogía de adultos "andragogía"⁵ (del griego άνήρ "hombre" y άγωγή "guía" o "conducción"). Ésta es la ciencia y el arte que, siendo parte de la antropogogía y estando inmersa en la educación permanente, se desarrolla a través de una praxis fundamentada en los principios de participación y horizontalidad." Felipe Garcés propone como más adecuado el concepto de "Antropogogía" que alude a la humanidad y no sólo al varón como el de andragogía.

Eduard Lindeman⁶ propone un esquema desde el enfoque sistémico con lo que señala como las claves del aprendizaje de los adultos de las que tomamos las siguientes:

- La motivación del adulto parte de sus necesidades.
- Necesitan autodirigirse.

La educación del sujeto adulto tiene ciertas particularidades propias de la etapa vital en la cual se encuentra; el adulto tiene un pasado de gran peso, un presente con más responsabilidades que en la niñez y actividades que demandan fechas de inicio y fin predeterminadas, en algunos casos con la urgencia de una pronta salida laboral. También cuentan sus intereses y necesidades personales que son abiertamente reconocidas y dan un tinte de autonomía a su demanda y motivación.

Las personas adultas llegan con un bagaje distinto que los niños y niñas a una situación de aprendizaje. En especial, si hacemos referencia a contextos de formación vinculadas a su trabajo, traen consigo una riqueza de experiencia laboral, de su vida personal y de su trayecto por la educación formal o no formal si la tuviera.

En la etapa adulta, la participación en experiencias de formación acompaña a un conjunto de proyectos de la persona.

Como todo sujeto de aprendizaje, la edad y las características de la etapa en la cual se encuentra inciden en el interés que desarrolle por determinado aprendizaje, las posibilidades y limitaciones, los recursos de los cuales dispone, los ritmos y estilos.

Con respecto a su demanda, el adulto pide que lo que se le enseña sea útil y necesario para su labor, quiere saber cómo aquello que se le enseña servirá para la práctica, y no se satisface con el simple hecho de ser un receptor pasivo de conocimientos. Por lo tanto su motivación debe ser estimulada permanentemente, construida, justificada valorando sus intereses y necesidades. Como docentes debemos encontrar el equilibrio justo entre la exigencia de cumplir con los requisitos del curriculum (acreditación) y el "rendir cuentas" de lo que se trabaja en los cursos. Esto no debe desviar el objetivo de nuestra función docente, que es enseñar, proponiendo un espacio de responsabilidades compartidas donde no existe una

⁵ Andragogía. <http://es.wikipedia.org/wiki/Andragogía>

⁶ LINDEMAN, E. C. *The meaning of adult education*. Canada: Harvest House Ltd. 1989.

autoridad indiscutible de docente. Sin embargo, como lo señalamos más adelante, el aula como un “dispositivo” inevitablemente genera, en su carácter intencional, aspectos de nivel político, de poder. Lo intencional alude a disponer, a ejercer sobre algo o alguien una orden, la voluntad de otro, a ejercer un poder: *“Este concepto de dispositivo toma el pensamiento de Foucault de redes de micropoderes permitiendo el reconocimiento de lo autoritario que anida en el entramado institucional.”*⁷

Desde ya, la función docente/dicente implica necesariamente roles asimétricos pero eso no debe confundirse con ubicarse en el lugar de absoluto poder ya que no sería ético en ningún nivel educativo y con adultos, además, entra en juego que aquel que es estudiante tiene una ideología, una demanda, y un entendimiento construido, y esto nos interpela como docentes, nos plantea otras exigencias. Aquel que tenemos frente a nosotros no está en nuestro mismo lugar, pero es un par, hasta un colega, ¿Cómo abordar todas estas cuestiones de manera conjunta y a su vez cumplir con lo que se nos exige desde la curricula?

El pensamiento del sujeto adulto se caracteriza por ser un pensamiento dialéctico y adaptativo, en donde se tiene en cuenta los acontecimientos subjetivos y las experiencias personales. Podemos decir que el adulto en situación de aprendizaje es alguien que trae consigo el caudal de sus conocimientos y de sus experiencias anteriores. También es importante destacar que las personas tienen un tiempo limitado para poder dedicarle al aprendizaje y esto condiciona necesariamente su posibilidad de entrega a la formación. Pensamos al sujeto adulto como un ser inacabado en constante proceso de búsqueda intelectual, de curiosidad, que junto a sus necesidades y motivaciones acciona en pos de la construcción de su propio conocimiento. Es un sujeto autónomo que busca auto realizarse y que es responsable de su aprendizaje. Por lo tanto, cualquier propuesta de formación debe partir necesariamente de las situaciones de vida en que se encuentra.

Es así como la formación de adultos tiene múltiples atravesamientos: socio-culturales, históricos, ideológicos, psicológicos entre otros. Se entrecruzan varios factores que generan angustias, desencuentros, dolores, conflictos, quejas, pedidos, alegrías, que determinan a la comunidad y al docente como un integrante más de dicha comunidad.

DISPOSITIVO

Pensamos el aula como dispositivo. ¿Qué es un dispositivo? Un dispositivo es algo que “dispone a...”, tiene carácter artificial y propicia la emergencia de componentes de diversa índole: afectivos, cognitivos, conscientes y no conscientes. El considerar al aula como dispositivo, permite ubicar en la superficie de los acontecimientos esta cuestión de artificialidad subjetiva que genera el entrar a un aula, tanto para los docentes como para los estudiantes. Esto que es inevitable, se trabaja y se lo convoca para ser analizado.

Tomando los términos de Souto⁸, es importante considerar al aula como un dispositivo técnico pedagógico que fomenta el surgimiento de estas cuestiones. Por un lado,

⁷ SOUTO, M y col. *Grupos y dispositivos de formación*. Colección formación de formadores. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 1999. Cap.3, pp. 103.

⁸ SOUTO, M., *Corrientes didácticas contemporáneas*. Paidós. Buenos Aires, 1999. Cap.: “La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de lo grupal”.

desde lo pedagógico es aquel que vincula a aptitud, potencia, posibilidad y puede dar lugar a lo nuevo, a cambiar y provocar acciones.

Por otro lado, es revelador de múltiples significados implícitos y explícitos: lo subjetivo, lo social, los conflictos de órdenes y desórdenes, de incertidumbre, de modos de relación entre sujetos, de relaciones de saber, de vínculos con el conocimiento, de representaciones concientes e imaginarias individuales y grupales. Es fomentador de sentidos: reales, imaginarios y simbólicos.

No hay que olvidar que el dispositivo áulico se trata de un organizador técnico que propicia las condiciones de su puesta en práctica y realización: espacios, tiempos, recursos materiales y humanos. Refiere al arreglo de medios para fines, al instrumento, a la combinatoria que crea un artificio en pos de fines y resultados. En tanto construcción técnica es una herramienta, un artificio complejo construido por componentes heterogéneos que tiene disponibilidad para generar desarrollos previstos e imprevistos. El dispositivo áulico dispone a que esto surja, es, en palabras de Souto un “provocador”: provocador de transformaciones, de relaciones interpersonales y de aprendizajes sociales a través del trabajo individual y grupal. Provocador de conocimiento, de pensamientos, de conciencia política entre otros.

El dispositivo áulico actúa como generador, dispone a que esto surja y la función del docente es tomarlos, trabajarlos, ponerlos a circular y hacer que sirvan como promotores del aprendizaje, y no obstaculizadores del mismo.

En términos de Souto son los “analizadores”. Un analizador es un descomponedor de sentidos, despliega significados posibles. También es importante la idea de esta autora de tomar a la clase como “grupo clase”. Al considerarla grupo se puede analizarla a la luz de lo que nos permiten las herramientas de las distintas teorías psicológicas en lo que respecta a la dinámica de lo grupal. Por ejemplo, el grupo tiene carácter intencional, en donde se plantea la acción en términos de propósitos y objetivos. Tiene una finalidad que pone el dispositivo en relación con valores y fines.

¿Por qué consideramos que es la Comunidad de Aprendizaje el adecuado para la formación de sujetos adultos?

LA PROPUESTA DE COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

Desde la mirada del teórico español César Coll⁹ se piensa a la Comunidad de Aprendizaje como un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una Sociedad de la Información para todos y todas las personas, basada en el aprendizaje dialógico, mediante una educación participativa de la comunidad, que se concreta en todos sus espacios, incluida el aula.

El aprendizaje dialógico es el procedimiento coherente con el conjunto de la definición que enmarca la actividad educativa. El objetivo es el aprendizaje, siguiendo los principios de diálogo, comunicación y consenso igualitario. Está basado en el diálogo igualitario y la inteligencia cultural, promueve la transformación, y la creación de sentido y de solidaridad con la igualdad de diferencias, es el fundamento sobre la que se apoyan los procesos de aprendizaje.

⁹COLL, S. C. *Las comunidades de aprendizaje*. Universidad de Barcelona, 2004.

Se basa pues en la acción coordinada de todos los agentes educativos de un entorno determinado, cada uno con su cultura, con sus saberes, con su visión del mundo que aporta y comparte con todos los demás.

El aula en la formación de adultos (y en todo contexto en que se generen procesos de enseñanza y aprendizaje), es un objeto complejo que requiere un análisis multirreferencial.

Desde nuestra labor, pretendemos abordar un recurso que sostenga estos múltiples atravesamientos; por eso proponemos a la Comunidad de Aprendizaje para la enseñanza con sujetos adultos, entendida ésta como un espacio en el cual todos los actores son protagonistas, que promueve el lazo social, la participación y la pertenencia como una construcción compartida de los saberes y de las responsabilidades. Dispositivo entendido como la posibilidad que permite el crear, el producir, el provocar condiciones necesarias para una práctica liberadora y contextualista en educación.

La Comunidad de Aprendizaje apela o interpela a la responsabilidad, lo que implica una apuesta a la aparición del sujeto, quien se hace cargo de su propio proceso de aprendizaje a la par que participa de una responsabilidad colectiva.

Enfatiza la importancia de desarrollar el sentido de pertenencia entre todos los participante en el proceso de aprendizaje.

El eje de la clase es el conocimiento co-construido, el proceso mismo de enseñanza y el de aprendizaje; no solo el docente y su clase magistral, o el estudiante y sus demandas. Esto a su vez permite la contención mutua, el abordaje de los miedos y las ansiedades, cuestiones que suele generar las instancias de las prácticas en el campo educativo, o los momentos de evaluación. El que la responsabilidad sea algo que circule y que siempre haya alguien allí para sostener, hace del contexto educativo una autentica comunidad. Sin caer en la demagogia ni en el *laissez – faire*, esto es posible.

“ROL” DOCENTE

Para trabajar en Comunidad de Aprendizaje, partimos de concebir al docente como facilitador del aprendizaje que promueve la autogestión, el desarrollo de la creatividad y la articulación teórica práctica en pos del logro de la autorrealización. Su tarea consiste en crear ambientes educativos que propicien el aprendizaje.

En palabras de Freire¹⁰ estamos pensando desde un ejercicio de la función docente distinto al tradicional, donde se rompen las jerarquías, donde el educador asume la responsabilidad en el proceso de enseñanza, valorizando fuertemente las experiencias de vida y saberes de todos los sujetos del aprendizaje, dejando de lado la soberbia del “sabelotodo” para dar lugar a la palabra y a la construcción de un saber colectivo. Freire nos habla de las cualidades que el educador debe poder desempeñar para poder llevar adelante una práctica educativa. Nos habla de tolerancia, para convivir con lo que es diferente, a aprender de lo diferente y respetar lo diferente.

Concebimos un educador que se permite revisar sus posiciones, que se encuentra permanentemente disponible para repensar lo pensado. Se trata de visualizar al conocimiento en sus múltiples dimensiones, priorizando la conformación del dispositivo

¹⁰ FREIRE, P., *Cartas a quien pretende enseñar*. Editores Siglo Veintiuno. México. 2009

Comunidad de Aprendizaje en primera instancia para que luego la circulación y construcción del conocimiento sean posibles. Esto implica no sólo desarrollar en los estudiantes competencias específicas, sino las denominadas transversales.

Se denominan *competencias transversales*¹¹ a las que sirven para todas las profesiones. Son aquellas competencias genéricas, comunes a la mayoría de las profesiones y que se relacionan con la puesta en práctica integrada de aptitudes, rasgos de personalidad, conocimientos y valores adquiridos en situación. "En ellas pensamos cuando consideramos al ser humano como una totalidad y, por ende, a la formación de sujetos adultos en forma integral. Las mismas son conceptualizadas como *competencias participativas* ya que nos prepara para saber colaborar en el trabajo con otras personas de forma comunicativa y constructiva, así como demostrar un comportamiento orientado al grupo y al entendimiento interpersonal (es lo que denominamos Saber estar)".

Concomitantemente desde la Comunidad de Aprendizaje, se trabaja con una conceptualización de la inteligencia como la capacidad para resolver problemas y crear productos en un ambiente que represente un contexto rico y de actividad natural.¹² Esto implica el reconocimiento de la variedad de habilidades que poseen los seres humanos y de la necesidad de integrar, articular y promover diversos órdenes de saberes: saber hacer, querer hacer, poder hacer y hacer. Un educador que promueva un pensamiento crítico, reflexivo, donde el grupo pueda generar una apertura liberadora del pensamiento. En esta práctica el propio educador se implica y modifica, a la luz del intercambio dado con el grupo, con su propio hacer.

ESTRATEGIAS

El paradigma de la Comunidad de Aprendizaje enfatiza la colaboración en el proceso de aprendizaje, la resolución de problemas y el uso de estrategias de enseñanza que tengan en cuenta la diversidad de estilos de aprendizajes de los estudiantes.

Las herramientas pedagógicas que se condicen con este paradigma, son las de las estrategias indirectas. A diferencia de la clase magistral, en la que vemos a un docente delante del aula exponiendo el tema, las estrategias indirectas están centradas en la actividad de los estudiantes. Son formas de ayuda pedagógica para promover el paso del plano de la experiencia al de su conceptualización. Permiten el trabajo por parte del estudiante de la exploración y la producción propia y lo apartan así del lugar pasivo, fomentando procesos cognitivos de reflexión y pensamiento crítico.

Consiste en introducir a los estudiantes en situaciones seleccionadas o diseñadas de modo que presenten en forma implícita u oculta principios de conocimiento que se desea enseñar. Se espera que los estudiantes puedan derivar conceptos o generalizaciones por su propia cuenta a partir de la interacción con una situación real o simulada. Requieren de un material sistemático preparado y puede involucrar formas de estructuraciones diversas del contexto de aprendizaje.

Entre las estrategias indirectas se destacan el aprendizaje basado en problemas¹³, el estudio de casos¹⁴ y el aprendizaje cooperativo¹⁵, el análisis de productos culturales,

¹¹ CORONADO, M. *Competencias docentes*. Ed. Noveduc. Buenos Aires, 2009

¹² GARDNER, H., *Estructuras de la mente - La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de cultura económica. México, 1987.

¹³ TORP, L. y SAGE, S., *El aprendizaje basado en problemas*. Amorrortu. Buenos Aires, 1998.

con una combinación de métodos y técnicas, para que cada miembro tome su postura responsablemente, el armado de cuerpos teóricos desde distintas corrientes de pensamiento, la formación de equipos de investigación, el *roll-playing*, entre otros. Son estrategias que responde a la demanda de adquirir herramientas para la práctica, cuestión que en el aprendizaje de los adultos suele ser central.

Estas propuestas pedagógicas permiten salirse un poco del dispositivo artificial del aula, para acercarse a la realidad externa. Es así como los estudiantes logran gestionar recursos para poder enfrentar las situaciones reales. Esto les demanda a todos los participantes del aula salirse de los roles convencionalmente asignados, estar activos, incluso “poner el cuerpo”. Implica salirse del lugar de la pasividad, nos interpela a todos en nuestros pensamientos, ideologías y sentimientos. Como docentes debe reconocerse que implica más trabajo y esfuerzo, pero como recompensa pueden aumentarse las probabilidades de aprendizaje duradero y eficaz por parte de los estudiantes. Son estrategias que están dentro de un dispositivo provocador, dentro de un paradigma promotor de la libertad y el enriquecimiento de todos los que estamos allí, como es el de la Comunidad de Aprendizaje.

NUESTRA EXPERIENCIA: “Hormiga negra”

En abril de 2008, en el transcurso de nuestra formación docente en el Profesorado de Psicología de la UBA, en la materia Didáctica Especial de la Psicología y Prácticas de la Enseñanza (última materia del profesorado), conformamos una Comunidad de Aprendizaje a la que hemos llamado “Hormiga negra”, integrada por el grupo de estudiantes y las docentes de los espacios curriculares de trabajos prácticos. El nombre para nuestra comisión, “Hormiga negra”, fue nuestra primera creación colectiva. Y surgieron estas preguntas: ¿una?, ¿muchas?, ¿cuántas patas? Desde el momento de creación del nombre, fue Una Hormiga. Todos incluidos en esa unidad, en esa comunidad. Una hormiga y muchas patas, “*Nadie es sin el otro. O somos juntos o no somos*”. El motivo de hormigas nos pareció interesante principalmente porque son muy trabajadoras y solo viven en comunidad, no hay hormigas solitarias.

En la misma, tuvimos la experiencia de aprender poco a poco a construir un espacio de confianza, donde se contienen angustias, se comparten saberes, se discuten las prácticas, se va armando un entramado que nos identifica, no sin momentos de dudas, crisis, broncas, pero también con mucha alegría, encuentro y crecimiento compartido. En ese espacio se desarrollaron los talentos y competencias que cada uno traía propiciando el desarrollo de la diversidad. Esto se iba articulando con la práctica real que cada uno tenía, en sus propios espacios de trabajo, además de las prácticas realizadas en las diversas instituciones educativas enseñando Psicología, tanto en nivel medio como en nivel superior. Es por eso que se convierte en un aprendizaje significativo que nos modifica, generando un efecto multiplicador que a la vez transforma los espacios donde trabajamos, logrando así, un salto cualitativo. Además de las tres horas semanales del espacio formal, manteníamos una comunicación permanente vía grupo yahoo y mensajes de texto.

Habiendo egresado del profesorado, seguimos sosteniendo esta comunidad en la cual compartimos cada uno desde sus diferentes lugares de trabajo, la reflexión sobre el

¹⁴WASSERMAN, S. *El estudio de casos como método de enseñanza*. Amorrortu. Buenos Aires, 1994.

¹⁵EGGEN, P. y KAUCHAK, D. *Estrategias docentes*. FCE. México, 1999.

ejercicio de la función docente. En la actualidad este espacio virtual se ha resignificado, tomando una dimensión central en el sostén de la comunidad, sin prescindir de la interacción cara a cara y el encuentro personal.

Algunos aspectos que pudimos conceptualizar y que consideramos que deben ser tenidos en cuenta al formar una Comunidad de Aprendizaje:

- Facilitar el conocimiento entre los miembros promoviendo altos niveles de diálogo, de interacción y comunicación entre los participantes.
- Utilizar las TICs como facilitadores de la comunicación: creación de un grupo virtual. Este canal de comunicación, vía Internet, no solo facilita la circulación de la información sino también que cada uno pueda participar según su disponibilidad y necesidad, abriendo un espacio virtual de aprendizaje y tramitación de las ansiedades.
- Promover las respuestas y toma de decisiones desde la comunidad misma.
- Generar espacios de participación, respetando la riqueza de la diversidad de aportes.
- Utilizar recursos externos para el aprendizaje y establecimientos de vínculos con otras aulas y con la comunidad.
- Convocar a la producción articulando teoría y práctica en otros espacios distintos del aula: seminarios, simposios, congresos, etc.
- Proponer la reflexión sobre la autobiografía escolar, como principio de un espacio de reflexión e intercambio permanente sobre la práctica.
- Tener una actitud de apertura al cambio.
- Correrse del lugar de supuesto saber.
- Asumir roles distintos a los acostumbrados.
- Enfatizar el aprendizaje autónomo y autorregulado en la adquisición de habilidades y estrategias metacognitivas y en aprender a aprender.
- Utilizar sistemáticamente estrategias y procedimientos diseñados con el fin de que todos los participantes puedan compartir los aprendizajes (registro de las observaciones de las propias clases).

REFLEXIONES FINALES

Dentro de una Comunidad de Aprendizaje, al compartir las experiencias docentes, se promueve también una revisión de las construcciones de la función docente. Un acercamiento a esto es el análisis de nuestra autobiografía educativa, en constante construcción, y de la reflexión sobre nuestras prácticas, en permanente revisión. Somos personas adultas enseñando a otras personas adultas y esto plantea desafíos, reflexiones constantes. También nos permitimos “jugar” un poco en los ámbitos educativos. El reencuentro con lo lúdico crea un clima distendido, ameno y permite que en los intersticios de esto se dé el acto educativo, un acto que esta construido por todos los miembros del aula. Creemos que se puede seguir jugando, aun siendo adultos.

No diremos que es fácil sostener una comunidad, cada uno tenemos nuestros tiempos y ánimos. Muchas complicaciones surgen, pero ya no estamos solos, si alguien cae, otro esta ahí para sostenerlo, y si alguien llega “hasta ahí”, otro toma la posta. Se logra la tramitación de la incertidumbre, la queja, el malestar, propio de la caída de las instituciones, abriendo la posibilidad de dar lugar a una nueva mirada y por lo tanto la consideración de nuevas estrategias de abordaje.

Finalmente, insistimos con que es la Comunidad de Aprendizaje desde donde creemos que se pueden realizar los mejores aprendizajes ya que esto supone una implicación de todos los actores. Cuando partimos de la base de que los nuevos aprendizajes serán a partir de los conocimientos anteriores, será tratando de garantizar que éstos se hagan presentes en los espacios educativos para evitar el “como si” de la enseñanza y el aprendizaje.

En la medida en que podamos habitar las situaciones de enseñanza y aprendizajes, asumiendo las responsabilidades que todos tenemos, podremos en estos complejos escenarios, plantearnos una formación integral y este dispositivo sin lugar a dudas lo permite, tanto para estudiantes como educadores.

BIBLIOGRAFIA

Andragogía. <http://es.wikipedia.org/wiki/Andragogía>

COLL, S. C. *Las comunidades de aprendizaje*. Universidad de Barcelona, 2004. En www.tafor.net/psicoaula/campus/master/master/experto1/unidad16/images/ca.pdf.

CORONADO, M. *Competencias docentes*. Ed. Noveduc. Buenos Aires, 2009

EGGEN, P. y KAUCHAK, D. *Estrategias docentes*. FCE. México, 1999.

FREIRE, P., *Cartas a quien pretende enseñar*. Editores Siglo Veintiuno. México. 2009

GARDNER, H., *Estructuras de la mente - La teoría de las inteligencias múltiples*. Fondo de cultura económica. México, 1987.

KNOWLES, M., ELWOOD, H. Y SWANSON, R. *Andragogía, el aprendizaje de los adultos*. Oxford. México, 2001.

LINDEMAN, E. C. *The meaning of adult education*. Canada: Harvest House Ltd. 1989.

REQUEJO OSORIO, A., *Educación permanente y educación de adultos*. Ariel Educación. Barcelona, 2003.

SCHÖN, D., *Cómo formar profesionales reflexivos*. Paidós. Barcelona, 1992.

SOUTO, M y col. *Grupos y dispositivos de formación*. Colección formación de formadores. Ediciones Novedades Educativas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires. 1999.

SOUTO, M., *Corrientes didácticas contemporáneas*. Paidós. Buenos Aires, 1999. Cap.: “La clase escolar. Una mirada desde la didáctica de lo grupal”.

SOUTO, M., *Hacia una didáctica de lo grupal*. Miño y Dávila. Buenos Aires, 1993.

TENTI FANFANI, E. (comp.), *El oficio de docente. Vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI*. Siglo XXI. Buenos Aires, 2007.

TORP, L. y SAGE, S., *El aprendizaje basado en problemas*. Amorrortu. Buenos Aires, 1998.

TORRES, R. M., *Comunidad de aprendizaje. Repensando lo educativo desde el desarrollo local y desde el aprendizaje*. Simposio Internacional sobre CA. Barcelona, 2004.

WASSERMAN, S. *El estudio de casos como método de enseñanza*. Amorrortu. Buenos Aires, 1994.